
Editorial

El presente boletín lo dedicamos a los enahnos que recorren grandes distancias para asistir a la escuela. A quienes increíblemente llegan puntuales desde lugares como San Juan Teotihuacán, Chalco o Cuautitlán Izcalli, entre otras zonas recónditas. De igual manera a los estudiantes que migran desde diversos estados de la República mexicana y a los extranjeros que vienen tanto de países latinoamericanos como de otros continentes, tal es el caso de compañeros llegados desde Alemania o incluso Marruecos.

Nuestro más grande reconocimiento a todo aquel que sufre todos los días el tránsito en las vialidades de la zona metropolitana y de los congestionamientos en el transporte público; a quienes se esfuerzan por asistir a estudiar —y en algunos casos también trabajar— y en volver a casa todos los días. Sabemos que los trayectos no sólo implican costos económicos sino también emocionales.

Declaramos nuestra admiración también a quienes han dejado su casa y a su familia, a quienes tienen en muchas ocasiones que apretarse el cinturón y batallar con una cultura distinta; todo esto con tal de perseguir un sueño.

Esperamos que disfrutes
del ejemplar que tienes
en tus manos.

El equipo de *Boletín ENAH*

MIGRACIÓN Y COMMUTING EN LA ENAH

Lizbeth Rosel Palacios

Coordinación del Programa de Acompañamiento
a Estudiantes Migrantes (Paemigra)

*El viaje, la migración y el movimiento nos coloca
ineludiblemente frente a los límites
de nuestra herencia.*

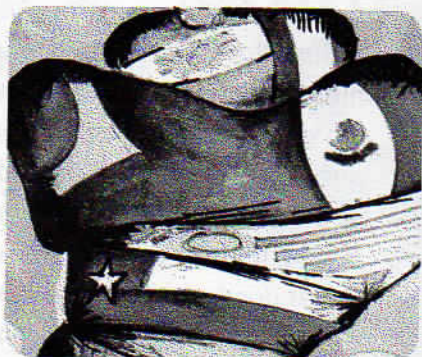
Iain Chambers

La migración, de acuerdo con Márquez, hace referencia a la movilidad poblacional entre regiones o países con el propósito de mejorar las condiciones de vida, acceder a un empleo, estudiar o reunirse con la familia [Márquez 2012].

Los motivos que provocan esta movilidad pueden ser vastos, uno de ellos (que es el que aquí nos ocupa) es la necesidad de adquirir nuevos conocimientos, capacidades y experiencias más allá de las que puede proporcionarnos el lugar donde vivimos. Por ejemplo, en algunos lugares es posible que exista un desequilibrio entre la oferta y la demanda educativa a nivel local. Es posible que esta razón influyera en que 732 jóvenes decidieran no optar por las ofertas educativas locales y vinieran a estudiar a la ENAH, desde lugares distintos al Distrito Federal; 651 de ellos están estudiando una licenciatura y 81 se encuentran cursando algún posgrado. En la escuela hay 44 estudiantes extranjeros, entre ellos el país más representativo es Colombia, con 14 estudiantes, seguido por 5 de Argentina; sin embargo, también se encuentran inscritos algunos provenientes de Alemania, Brasil, Bolivia, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, Es-



Fuente: <<http://wikimapia.org/50231/es/ENAH>>, consultado el 8 de mayo de 2015.



Fuente: <<http://www.uniradio.edu.uy/?p=4754>>, consultado el 8 de mayo de 2015.

tados Unidos, Francia, Grecia, Italia, Letonia, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela.

Ellos, como estudiantes en movilidad, encaran circunstancias espaciales debido al cambio de residencia, lo que en la mayoría de los casos implica dejar a la familia, a los amigos y aventurarse más allá de la seguridad de lo conocido. Por supuesto, también involucra fuertes gastos económicos que son sufragados por los familiares, o en la mayoría de los casos por el mismo estudiante.

Todo ello significa que además de adaptarse física, social y emocionalmente al nuevo entorno, ellos también tienen que estudiar y trabajar sin dejar de lado las actividades recreativas que son parte fundamental de la formación juvenil. Lo que convierte su nueva vida en una vorágine de nuevos retos, experiencias y dificultades.

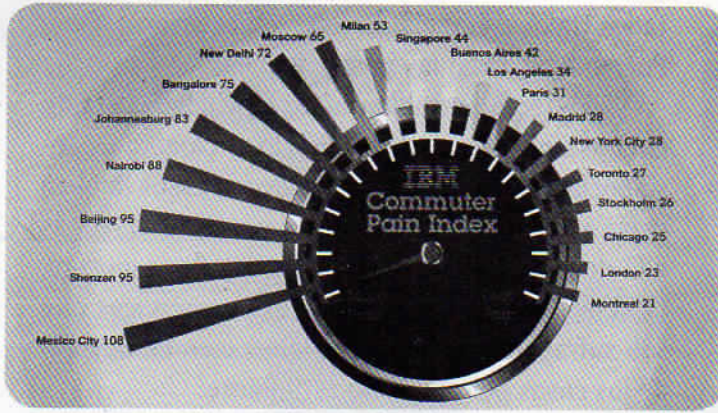
Existen 688 estudiantes mexicanos que no son originarios del Distrito Federal, provenientes de todos los estados de la República, con excepción de Campeche y Tabasco. Sin embargo, es necesaria una puntualización: de ellos, 50% viven o vivieron en el Estado de México, se encuentran en una situación peculiar, diríamos casi liminar, entre un potencial cambio de residencia o largos y desgastantes desplazamientos desde sus municipios, muy alejados de la ENAH.

Este tipo de desplazamientos cuyo fin es trabajar o estudiar, se conoce en la geografía como *commuting* (tal término no posee una traducción literal en español) y hace referencia a desplazamientos o viajes. García lo define como "el desplazamiento que se produce por la disociación entre el lugar de trabajo y/o estudio y el lugar de residencia" [García 2010: 1]. Es decir, a diferencia de los migrantes que cambian su lugar de residencia buscando acercarse a la escuela, los estudiantes *commuters*¹ cambian su lugar de estudio, pero no de residencia, pero, a pesar de ello, esta situación no los exenta de encarar algunas dificultades y de ser proclives a un eventual cambio de residencia.

El desplazamiento oscilatorio de los estudiantes *commuters* desde zonas conurbadas² repercute de manera negativa en diferentes aspectos de sus vidas, en razón de los largos y estresantes recorridos, la mayoría de ellos realizados en transporte público por más de hora y media. Es posible que debido a la distancia deban comer y realizar otras actividades fuera de la esfera inmediata de su residencia, acarreando gastos económicos mayores (aspecto compartido con los estudiantes migrantes que provienen de otros estados de la república o del extranjero).

Así las cosas, es necesario voltear la mirada hacia la diversidad cultural de los estudiantes que alberga la ENAH, máxime que ésta tiene como marco de estudio la otredad. Por tanto, se vuelve una necesidad abrir espacios de vinculación, solidaridad y respaldo en favor de los recién llegados de otros lugares y también para quienes no

- 1 *Commuters* se define como "los individuos que realizan regularmente (cotidiana o semanalmente) un viaje a su trabajo fuera del ámbito estrictamente local" [Graizbord et. al. 2010: 80].
- 2 Muchas veces a estas grandes áreas también se las conoce como ciudades dormitorio, dado su carácter de expulsar gran población durante el día y atraerla durante las noches.



Índice de sufrimiento de los viajeros realizado por IBM
Fuente: <<http://www-03.ibm.com/press/us/en/pressrelease/35359.wss>>, consultado el 8 de mayo de 2015.

pueden vivir cerca de la ENAH. Todos ellos nutren a la comunidad estudiantil con su ejemplo de persistencia en la búsqueda del conocimiento y de su superación, con su apuesta para realizar el sueño de estudiar donde y lo que quieren.

Por ello, durante el año 2015, Paemigra estará impulsando la publicación de textos realizados por nuestros compañeros en movilidad en el *Bo-*

letín ENAH, bajo el título: "Compartiendo la diversidad", a fin de abrir espacios de oportunidad mediante los cuales demos a conocer la diversidad cultural y la problemática específica que esta población presenta. Se trata de orientarnos hacia la sensibilización con respecto a este tema tan actual que es la migración, desde una perspectiva única: a partir de la voz de quienes representan cada aliento por la búsqueda de nuevas y mejores oportunidades.

De esta forma nos enriqueceremos con sus vivencias y con la incitación a la reflexión acerca de su cultura, siendo ellos un potencial semillero de difusión e impacto social que muchos anhelamos conocer de primera mano. De esta manera también contribuimos activamente a la realización de uno de los puntos contemplados en la misión de la ENAH: "Generar y aplicar el conocimiento a partir del compromiso social como criterio ordenador y de una actitud que reconoce la diversidad".³

Por ello los invitamos a participar a fin de que juntos conformemos un espacio de diálogo y conocimiento dentro de nuestra comunidad. Y a su vez agradecemos las reflexiones que nos dejen su experiencia y su presencia entre nosotros.

Referencias

García Cruz, D. R.

2010 Movilidad intermetropolitana en la región del Centro de México. El patrón del commuting en el México Central en el 2000. Escenarios demográficos y política de población en el siglo XXI. El Colegio de México. México.

Graizbord, B. y M. Santillán

2005 Dinámica demográfica y generación de viajes al trabajo en el AMCM, 1994-2000. Estudios Demográficos y Urbanos, 58, enero-abril: 71-101.

Márquez Covarrubias, H.

2012 Diccionario crítico de migración y desarrollo. Miguel Ángel Porrúa/UJZ/UNESCO. México.

3 Véase Misión de la ENAH, <http://www.enah.edu.mx/index.php/acerca-enah/mision-enah>.



Mi experiencia Lingüística en la ENAH

Compartiendo la diversidad
(segunda entrega de la Red-PAEMIGRA)

Rocío Mora Ferré
Licenciatura en Etnohistoria

Soy Rocío, de Lima, Perú. Hace ya cuatro años y medio decidí estudiar en México. Por la mente me pasó todo lo bueno que uno puede imaginar. Me dije: “¡Sí, sí!, muy entusiasta, y seguí con esa actitud hasta que estuve en el aeropuerto, despidiéndome de las personas que tanto iba a echar de menos: y fue justo en ese instante que tuve mi primer reto y me enfrenté a una primera realidad. Ese primer desafío me impulsó a auto motivarme, pensaba en el avión: “Recuerda, Rocío, recuerda todo lo que vas a conocer”.

En fin, después vinieron más realidades: la segunda, que ya ni recuerdo, y la tercera, que fue cuando empecé a estudiar en la ENAH, cuando comencé a vivir lo que podría denominar “el lenguaje y mi realidad”. Por ejemplo, escuchaba la palabra materias en vez de cursos, calificación en vez de notas, que tener un 10 es genial, cuando para mí un 20 es genial (en mi país un 10 es lo peor).

Todo esto fue moldeando mi nuevo vocabulario estudiantil, pero no sólo era yo quien trataba de comprender o asimilar lo que me decían, también estaba lo que yo decía y aún sigo diciendo. Y, sí, ahora ya muchos de mis compañeros me entienden, pero al inicio hubo miradas extrañas por pedir un tajador (saca puntas), un borrador (goma), opinar que hacían “coima” (soborno), que algo me pasó corriente (me dio toques), decir “ya” para cualquier cosa, sin por ello querer apresarlos o meter presión, sino porque es normal para mí decir “ya” para todo, es como asentir. Decir que no traje chompa (tipo sudadera), que “hoy día” hacemos equis cosa, o que “me provocaba” comer algo. Ahí sí que hubo miradas de extrañamiento, ya que luego mis compañeros me comentaron que “me provoca” es muy “sexoso”. Aaaah, pero todos han sido muy lindos conmigo, no lo puedo negar.

Al inicio sabes que hablas diferente, que es español peruano. Actualmente ya sé qué no puedo decir, porque el contexto me lo impide. Todo esto para mí ha significado una lucha en la que, desde que llegué, ando sobreviviendo. ¡Je, je! Por ejemplo, me encanta decir ¡pucha! para absolutamente todo, y cómo ustedes entenderán, no lo puedo estar diciendo ni ocasionalmente.

Definitiva y afortunadamente ha sido raro que yo la pase mal en la escuela. Creo que el hecho de estudiar algo que realmente me apasiona es la mejor inyección de motivación que puedo recibir. Además, por supuesto que no estar familiarizada con palabras del español mexicano sí está “bacán” (o sea chido, poca madre), asimilar esta dosis de una realidad del lenguaje diferente.

En mi caso, vivo con alguien que hace que extrañe menos todo mi mundo, aquel en el que también adoro estar. A pesar de que él no es de Lima, la comida de allá la prepara tan bien, que hace que la dulce estadía por estas tierras se sienta ligerita, ligerita, pues hasta la comida se vuelve un aspecto fundamental para sentirte cerca de tu tierra, de tu infancia y de los recuerdos bonitos.

Al final, dicen que la vida se escribe con recuerdos y, en mi experiencia, es un hecho que pasar por la ENAH será un GRAN recuerdo.



Fuente: <<https://josecarlosangulofotografia.files.wordpress.com/2011/11/marca-peru-rojo-y-blanco.png>>, consultado el 8 de mayo de 2015.